

MARTÍNEZ CAMINO, J. A., *Testigos. Para evangelizar la cultura de la libertad*, Ediciones Encuentro, Madrid 2015, 306 p. ISBN: 978-84-9055-110-3.

El autor coincide con la opinión de los papas Benedicto XVI y Francisco en que la Iglesia no crece por proselitismo sino por la atracción que produce el testimonio de los cristianos. Por eso busca en este libro dar pautas para una evangelización que se apoye precisamente en el quicio del testimonio personal del creyente. Pretende igualmente evangelizar la cultura de la libertad, algo arduo (porque la libertad nació precisamente a raíz de conocer el evangelio, al que luego parece haberle dado la espalda) pero no imposible, puesto que el punto de partida para muchas personas es el desencanto a que ha llevado el progreso, tras sus grandes fracasos, especialmente en el siglo pasado. No intenta en ningún momento abandonarse a la denuncia de los estragos (directos o colaterales) producidos por el progreso; intenta contrarrestar los daños derivados de sus carencias intentando colaborar a que venza en este medio el amor de Dios. Considera necesario tener en cuenta la confrontación intelectual, o sea, el diálogo filosófico y teológico, aunque sin olvidar nunca que la verdadera fuerza evangelizadora radica en lo que él llama testimonio integral de vida. Teniendo en cuenta que los santos son las personas auténticamente libres, son estas personas las que producen la atracción que impulsa a abrazar la fe. Con todo se debe advertir que este libro no ha sido com-

puesto de una vez, sino que incorpora todo tipo de documentos producidos por el autor, que van desde congresos académicos o pastorales hasta pregones de fiestas populares, o bien alocuciones a jóvenes o entrevistas en medios de comunicación social. El autor subraya que todas estas contribuciones suyas a la evangelización constituyen un conjunto unificado desde su punto de vista. Tras un tema introductorio, dedicado a los testigos de la esperanza en el marco de la secularización en Europa, el resto del libro agrupa los temas en seis partes. La primera está dedicada a Dios; la segunda a Jesucristo; la tercera a la Iglesia; la cuarta a los propios testigos de la fe; la quinta habla de palabras y la sexta lleva por título Diálogos. Con todo, estos títulos de las diferentes partes, parecen contener artículos bastante heterogéneos, aunque hay que dar fe al autor de que el hilo interior que los une sea el que viene expresado en el título del libro.